

¿Pero sería posible una segunda administración Roosevelt?

Cabría la misma respuesta categórica, ahora en forma negativa. Un mundo preocupado por la "ocupación plena" para millones de seres, que por imperativo de las tensiones internacionales refuerza el Leviathán, de que hablara Hobbes: un mundo paralizado en nacionalismos rivales y donde el progreso técnico no se ajusta al atraso sociológico, no parece ser lugar para el neoliberalismo.

Los "geopolíticos" han demostrado que el nuevo mundo político de la era de la aviación y la radiotelefonía coloca en primer plano las grandes potencias basadas en continentes enteros. Esto significa la preeminencia de unidades mundiales como la URSS, EE. UU., los grandes países asiáticos, y presumiblemente el continente africano en un futuro lejano. ¿Puede pensarse en un injerto del liberalismo en Asia y Africa? Es difícil contestar afirmativamente. En cuanto a Rusia —de quién tenemos mejor conocimiento— se ha observado con acierto que se separó de Europa "demasiado pronto y se reunió nuevamente a ella pero demasiado tarde, sin haber atravesado las grandes fases de la civilización occidental". En efecto, desde la Rusia de Kiev (siglo XV), a la Rusia de San Petersburgo (siglo XVIII), ha transcurrido "la época de las génesis". No solamente el momento religioso del gótico y de la escolástica, (que interesa al autor que hace la puntualización), sino —y esto para nuestro asunto es más importante— el surgimiento del "homo economicus", la aparición del individualismo, el Renacimiento, y el ascenso del liberalismo. Lo más parecido a esto último que conocerá directamente Rusia viviéndolo es el "despotismo ilustrado" de Catalina la Grande, y esto no alcanza para constituir una tradición liberal (12).

Hay sin embargo en el liberalismo sustancia positiva que no puede ni debe perderse. Se trata, creemos poder afirmarlo, de uno de los "momentos estelares" del pensamiento político comparable a la polis griega, las ciudades medioevales y sólo superada por el Socialismo. La idea de la libertad política, la confianza en el progreso, la aspiración a la individuación, la utilización de la cultura como un arma, necesitan subsistir.

Los cincuenta primeros años del siglo XX han mostrado casi dos ciclos completos de: GUERRA-CRISIS-FASCISMO. La Historia sin embargo no se repite, pues los pueblos buscan soluciones positivas —o aparentemente positivas— a sus grandes problemas y estos no se resuelven de insistir en viejas formulaciones. El futuro podrá ser solamente de aquellas ideaciones, hoy existentes todavía en forma embrionaria, que concilien libertad con justicia social.

La crisis mortal del liberalismo fué no adherir al socialismo; pero la tragedia del socialismo sería no afirmarse en la libertad.

Montevideo, octubre de 1951.



TECNICAS PSICOLOGICAS AL SERVICIO DEL CAPITAL

Por MICHEL CROZIER

Al igual que para superar las inevitables concesiones laborales y económicas surgió en su día la ciencia para la racionalización del trabajo, conocida por lo común como taylorismo, así hoy dos nuevas técnicas comienzan a estudiar y aplicar los métodos para canalizar las continuas reivindicaciones de los trabajadores y también su deseo de participar en la gestión industrial o en la pública con una opinión libre. Esas dos nuevas técnicas, de orden psicológico, que el capitalismo yanqui tiende a controlar, son la "public relations" y la "human engineering", que Michel Crozier a continuación analizará. Se trata de un extracto del estudio que publicó la revista "Les Temps Modernes" y que juzgamos del mayor interés reproducir para ilustrar a nuestro público sudamericano sobre cuestión social tan importante, al mismo tiempo que procuramos poner en guardia a la clase trabajadora contra dos procedimientos creados ex-profeso para desviarla del camino de su emancipación. - N. A.

En Norteamérica se llama "Public Relations" al conjunto de procedimientos utilizados por los empresarios para atraerse la simpatía y la buena voluntad del mundo exterior.

Pero la importancia de las "Public Relations" no reside en su fin sino en las técnicas mismas que utilizan. Cuanto hace su originalidad y al mismo tiempo las vuelve amenazadoras es el espíritu que preside a su empleo. Este espíritu es a la vez científico y totalitario. Científico, porque con las "Public Relations" dejamos la etapa de las tradicionales marrullerías de la elocuencia y del espectáculo para entrar en el mundo de los laboratorios y de la experimentación. Totalitario también, porque se dirigen al hombre entero, tienen cuenta de todos sus deseos, de todo su comportarse, pronto tenderán a condicionarle de manera integral en función de las necesidades de la máquina industrial.

No hay una teoría general de las "Public Relations". Se comprende fácilmente. Conviene dejar en la sombra el mecanismo de la mitificación. Los especialistas las presentan a la sociedad americana como un esfuerzo de las empresas para darse a conocer y querer del público, así como para asociarle a su propia vida. Comprendiendo de repente que formaban parte de la comunidad, que existían sólo